

Me conmovió la declaración hecha por catequistas guías de Spred en un taller de verano en mi parroquia St. Rene Goupil. La declaración de Larry fue que “la sesión de preparación para catequistas era la joya de Spred”. El habló con tal convicción que decidí escribir acerca de esta joya.

El Contrato para las Comunidades de Catequistas Adultas de Spred es un librito distribuido durante el curso Introducción al Desarrollo Religioso Especial para los miembros del equipo básico. Este no es un documento legal sino que su lenguaje expresa qué tan serio es el proceso de Spred. Spred es un programa único de desarrollo de la fe para personas con discapacidades del desarrollo e intelectuales. Su unicidad va más allá de las sesiones con nuestros amigos con necesidades especiales. Incluido en el programa están las sesiones con nuestros compañeros catequistas que son obligatorias.

¿Por qué son tan importantes estas sesiones para catequistas adultas?

Las personas con retraso en el desarrollo comparten la vida del grupo en grados variados pero lo pesado del crecimiento de la fe cae primeramente sobre la comunidad de adultos.

Por esta razón, las catequistas de Spred participan de una sesión de preparación antes de cada sesión con la comunidad total, esto es, con nuestros amigos con necesidades especiales. Esto cambia el proceso de un patrón maestro-alumno a uno de crecer juntos como comunidad de fe.

¿Por qué es necesario reunirse para la comunidad de catequistas?

Este contrato aprueba una catequesis de adultos. Muy a menudo, debido a la presión del tiempo y a la pasión de los adultos por enseñar a sus hijos su religión, el énfasis de la educación de la fe se evita. La educación religiosa avanza sólo cuando los adultos crecen en su fe. La comunidad de adultos es principal para que los demás tengan una comunidad cristiana en la cual puedan ser bienvenidos.

En una comunidad de fe de Spred, ocho catequistas se reúnen cada dos semanas para experimentar un proceso que las ayudará a formar una pequeña comunidad de fe. Esta es una sesión que requiere el compromiso de todas las catequistas. Sin esta sesión, las catequistas no están preparadas como comunidad para dar la bienvenida a las personas con necesidades especiales en las semanas alternativas de septiembre a mayo.

Debido a las necesidades de los cristianos de hoy, se requieren grupos de fe más vibrantes y pequeños en una iglesia que reconoce muy bien su naturaleza católica y universal.

La sesión para catequistas establece una vida de comunión entre nosotros y Dios.

La comunión es la meta de la sesión de preparación para adultos. Se lleva a cabo al avanzar en una relación cada vez más interpersonal con Dios, la cual, por su misma intimidad, es, en alguna medida, misteriosa.⁴

Esta sesión es clave para la catequesis que vivimos con nuestros amigos con necesidades especiales. No debe ser degradada a una reunión de negocios o sólo una reunión para planear en detalle la sesión de la próxima semana con nuestros amigos. Sabemos que estos dos elementos son parte de nuestra reunión. Por ejemplo, si el grupo participa en la recaudación de fondos de los Caballeros de Colón, será necesario hacer planes para recaudar dinero para el grupo de Spred parroquial. Sin embargo, el corazón de esta reunión es entrar sinceramente al proceso que llamamos método Vivre. Esto es el por qué el entrenamiento para el equipo básico implica dos oportunidades de explorar el proceso, una durante el curso introductorio y otra durante el curso de orientación a la función. Esto eleva la consciencia de que la vida de fe de la catequista es importante.

Conforme Spred se vuelve parte del ministerio de la parroquia, año tras año, ¿conservan estas sesiones la misma calidad de compromiso que al principio? ¿Las catequistas están igualmente listas para participar en la sesión de preparación ahora como antes? Si no, ¿por qué no, si la meta es la comunión? Es muy interesante para mí que algunos sacerdotes hayan descubierto esta joya en sus parroquias y han elegido ser parte de la pequeña comunidad de fe para nutrir sus propias vidas de fe cuando es posible. A veces, es un párroco el que se da cuenta de que su grupo de Spred necesita apoyo del Centro de Spred para que vuelva a ser ese centro de calidad que solía ser.

El proceso que se usa en una sesión de preparación nos ayuda a evocar una historia de nuestra propia vida al escuchar primero una historia de las experiencias de vida de alguien más. La catequista guía lee esta historia la cual tuvo tiempo de preparar. Esta se convierte en un trampolín para recordar nuestra propia historia. La historia leída nos puede llevar en cien direcciones diferentes. Necesitamos enfocarnos en una. Por eso es que hay un resumen de la historia que refleja la meta de la sesión. Luego se lee una declaración universal la cual puede incluir a cualquiera. Sin embargo, se lee una pregunta para que reflexionemos y en esta ocasión buscamos nuestra propia historia. Se nos da veinte minutos en silencio o con música suave para que nos enfoquemos en una experiencia de vida. Durante este tiempo, el cual puede pasar rápidamente, cada persona escudriña entre sus experiencias para encontrar una que repasa varias veces hasta revivirla. Este re-vivir de la historia nos provocan sentimientos mientras recordamos haber usado nuestros sentidos del gusto, tacto, vista, oído y olfato. Esto permite a nuestra historia vivir una vez más en nuestro recuerdo. Esto nos da el enfoque que necesitamos para compartir una historia de nuestra vida con nuestros compañeros catequistas y que nuestra relación con los demás y con Dios crezca.

Para compartir nuestras historias, nos desplazamos al área de celebración donde nos reunimos en un semicírculo alrededor del Libro de la Palabra de Dios. El Libro Sagrado, sobre una mesa baja, se adorna con flores frescas hermosamente arregladas y una vela encendida que pueda ser vista por todos. Cuando todos comparten una historia personal, se mantiene sagrada, sin discusión ni preguntas. La historia se vuelve un regalo para construir la comunidad. Algunos grupos tienen dificultad con el compartir personal y corren el riesgo de volverse un club de lectura al preferir discutir sobre la historia leída por la guía. Pero en este espacio sagrado somos llamados a volvernos conocidos como constructores de una comunidad de bienvenida. Algunas catequistas



**ENTRE
NOSO
TROS**

Algunas catequistas pueden sentirse incómodas al principio. ¿Por qué? Porque con frecuencia vemos nuestras vidas tan simples, tan ordinarias que no hay nada que compartir. Nos comparamos con las personas de la historia leía y parece que nos medimos. Sentimos que nuestra historia es casi vergonzante. Pero si compartimos nuestra historia, sesión tras sesión, podemos empezar a ver nuestra vida como conectada de alguna manera con la vida de Dios dentro de nosotros. Somos su pueblo, hermanos y hermanas en él. A través de compartir construimos confianza y nos volvemos más y más abiertos y reflexivos de lo que vivimos y cómo vivimos. Incluso nos podríamos sorprender. Este compartir es el inicio de la evocación litúrgica.

Después de que las catequistas han compartido sus historias, la catequista guía evoca una historia en detalle de una experiencia litúrgica particular que el grupo haya tenido. Se puede tomar de una liturgia familiar de Spred. El cómo la guía evoca un recuerdo de una experiencia litúrgica necesita resonar en cada persona.

Nuestra sesión de preparación de adultos de cada dos semanas nos atrae cada vez más profundo en nuestra misión la cual es dar la bienvenida a las personas con necesidades especiales. Como catequistas, somos llamados por Dios para ser luz de nuestro mundo. Somos llamados a construir el cuerpo de Cristo donde todos somos bienvenidos.⁵

Nuestras sesiones de catequistas siempre concluyen con un ágape. Colocamos una mesa hermosa con flores, velas, cubiertos, vajilla, servilletas de tela y bebida y comida sencilla. Este es nuestro tiempo social, nuestro tiempo para reír y platicar de nosotros mismos. Esta es la tercera fase de una sesión de preparación para catequistas y siempre está incluida. Después de un rato, todos limpiamos y nos vamos renovados y refrescados para re-entrar a la vida pero ahora con los ojos de la fe.

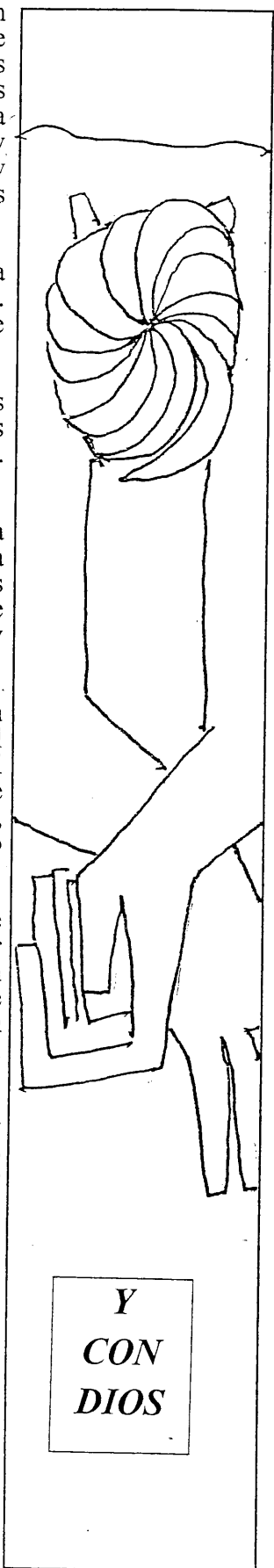
¿Quiénes son las personas que forman nuestra pequeña comunidad de fe de nuestra parroquia? ¿Cómo son invitados? ¿Cómo se hacen conscientes del compromiso y del proceso usado? ¿Los invitamos a observar sesiones? ¿Les informamos del entrenamiento necesario para su función? Las catequistas son personas ocupadas que llevan vidas agitadas. Por medio de Spred, cada uno es llamado a desacelerarse, reflexionar sobre un aspecto de la vida diaria para reconocer la presencia de Dios en lo ordinario.

El contrato ayuda a las comunidades de Spred en su lucha con los problemas de liderazgo, del proceso o personales. Es mucho mejor enfrentar el problema que tener catequistas enojadas o confundidas. Nuestros amigos saben cuando las personas no son felices de estar juntas. Sienten la negatividad y se vuelven intranquilos. Nuestro enfoque es proporcionarles una comunidad de fe que crece en su consciencia de Dios en su medio. "Donde dos o tres estén reunidos en mi nombre, ahí estoy yo en medio de ellos". (Mt. 18:20)

Algunas veces los demás ven a los grupos de Spred como formados de voluntarios y olvidan que son catequistas entrenadas quienes han dicho libremente si a este ministerio parroquial. Son llamados a ser respetuosos del proceso al llegar a tiempo para empezar puntuales, respetando a los que han contratado a una niñera o tienen otros planes. Si alguien tiene conflictos personales, el hablar privadamente con los miembros del equipo básico puede ofrecer alguna esperanza. Entonces las catequistas pueden ver la sesión de preparación como esta joya para saborear la fe, para abrazar la fe personal.

Elizabeth Sivek
Trabajadora Religiosa Comunitaria, Spred Chicago

1. Contrato para las Comunidades de Catequistas Adultas de Spred, Spred, Desarrollo Religioso Especial, Chicago, 1987, pg. 1
2. Ibidem. Págs. 2, 3 3. Ibidem. Pg. 2, 4. Ibidem. Pg. 3
5. Community and Growth, Jean Vanier, Paulist Press, Revised Edition, 1979



CALENDARIO DE SPRED

LITURGIAS FAMILIARES DE SPRED

5 de Feb., 4 de Marzo, 1 de Abril y 6 de Mayo.

ENTRENAMIENTO DE SPRED. Inglés y Español

Introducción a Spred

Para representantes parroquiales y catequistas guías y de actividades.
Sábados 11, 18 y 25 de febrero, 2012, 1 a 6 pm
Centro de Spred, 2956 S. Lowe Ave., Chicago.
Tercer piso, sobre la iglesia. 312-8421039

Orientación a la Función (Días de Recursos)

Para representantes parroquiales y catequistas guías y de actividades.
Sábados 10 y 17 de marzo, 2012. 1 a 6 pm
Centro de Spred, 2956 S. Lowe Ave., Chicago.
Tercer piso, sobre la iglesia. 312-8421039

CENA BAILE DE MAMRE
22 de Abril de 2012
DRURY LANE. OAKBROOK, IL

OBSERVACIONES

6-10 Lunes 6:00 pm. Feb. 13, 27, Marzo 12
11-16 Martes 7:00 pm. Feb. 14 y 28, Marzo 17
17-21 Martes 7:00 pm. Feb. 14 y 28, Marzo 17
22+ Lunes 7:00 pm. Feb. 13 y 27, Marzo 16

ENTRENAMIENTO CATEQUISTAS MADRINAS/PADRINOS

Centro de Spred de St. Francis de Sales
33. Buesching Rd. (bajo la iglesia),
Lake Zurich, IL
Kelly Corrigan, 847-726-4742
Sábado 4 de Feb., 11 am – 4 pm

Centro de Spred de St. Mary, 97 Herrick Rd.
Riverside, IL. Sábado 21 de abril de 2012, de 10 a
3 pm. Eileen Rose: emr366@gmail.com. 708-
447-0299

PLANEANDO EL FUTURO

Déjenos saber si podemos ayudarle si está pensando en incluir a Spred en sus planes de herencia. 312-842-1039

Non-Profit Org.
U.S. POSTAGE
PAID
CHICAGO, IL
PERMIT NO. 2769

Special Religious Development, Archdiocese
of Chicago, 2956 S. Lowe Avenue, Chicago, IL
60616, September-May Subscription \$20.00
Editor St. Mary Therese Harrington S.H.

SPRED